ADMINISTRACIÓN LÍRICO-DRAMÁTICA

LA
REPÚBLICA DE CHAMBA

ZARZUELA

EN UN ACTO Y TRES CUADROS, EN PROSA

ORIGINAL DE

SINESIO DELGADO

MÚSICA DE

JERÓNIMO JIMÉNEZ

(Representada por primera vez en el Teatro de APOLO el día 20 de Octubre de 1890.)



MADRID
Cedaceros, 4, segundo
1890

LA REPÚBLICA DE CHAMBA

OBRAS DRAMÁTICAS DEL MISMO AUTOR

Las modistillas, sainete en un acto.

El grillo, periódico semanal, ídem íd.

La gente menuda, ídem íd.

El baile de máscaras, ídem íd.

Somatén, zarzuela en un acto, música del maestro Caballero.

La señá condesa, juguete cómico en un acto.

La puerta del infierno, zarzuela en un acto, música del maestro Jiménez.

La moral casera, comedia en dos actos.

La lavandera, sainete en un acto.

Lucifer, zarzuela en un acto, música del maestro Brull.

La obra, juguete cómico en un acto.

El gran mundo, zarzuela en un acto, música del maestro Brull.

Paca la pantalonera, sainete lírico en un acto, música del maestro Brull.

La clase baja, zarzuela en un acto, en colaboración con D. José López Silva, música del maestro Brull.

La baraja francesa, sainete lírico en un acto, música del maestro Valverde.

La república de Chamba, zarzuela en un acto, música del maestro Jiménez.

ADMINISTRACIÓN LÍRICO-DRAMÁTICA

LA REPÚBLICA DE CHAMBA

ZARZUELA

EN UN ACTO Y TRES CUADROS, EN PROSA

ORIGINAL DE

SINESIO DELGADO

MÚSICA DE

JERÓNIMO JIMÉNEZ

(Representada por primera vez en el Teatro de APOLO el día 20 de Octubre de 1890.)



MADRID
Cedaceros, 4, segundo
1890

REPARTO

PERSONAJES.	ACTORES.
Lola	*Srta. Campos.*
Clara	» *Alba (Irene).*
Doña Isidora	*Sra. Vidal.*
Gómez	*Sr. Rodríguez.*
García	» *Mesejo (José).*
Luis	» *Mesejo (Emilio).*
El capitán del buque	» *Alba.*
El segundo de á bordo	» *Ruesga.*
Fernández	» *Viñas.*
Marinero 1.º	» *Castro.*
Marinero 2.º	» *Zapater.*
Emisario 1.º	» *Soler.*
Emisario 2.º	» *Cava.*
Un ayudante	» *Jerez.*
Sublevado 1.º	» *Rosell.*

Pasajeros.—Sublevados.—Marineros.—Guardias.

Epoca actual.

Las indicaciones de derecha é izquierda se refieren al actor mirando al público.

Madrid, Tipografía de M. G. Hernández, Libertad, 16 dup.º

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Cubierta de un vapor trasatlántico, parte de popa. En segundo término la entrada á los camarotes, abierta. En tercer término la parte de proa. A lo lejos el mar. A la derecha los edificios de la ciudad. A la izquierda la *porta* de la banda que se supone da á la escala.

ESCENA PRIMERA

En el momento de alzarse el telón, los pasajeros forman grupos con las personas que han ido á despedirlos. Por la *porta* de la izquierda entran sin cesar en el barco mozos con maletas, baúles, fardos, etc., desapareciendo por la escotilla ó por el fondo. Doña Isidora duerme en una silla de lona en primer término. Los marineros cruzan en todas direcciones.

Música.

CORO. A Montevideo
el barco se va.
¡Quiera Dios que llegue
con felicidad,
y en aquella tierra
nos vaya muy bien
y con dos millones
volvamos después.
El momento de la despedida
da pena tan grande como la que más.
que al buscar nuevo rumbo á la vida,
pedazos del alma se dejan detrás.
La amargura que siento me ahoga;

no me deja ni hablar la emoción.
¡Me parece que tengo una soga
que me corta la respiración!
A Montevideo
el barco se va, etc.

(*El Marinero 1.º, que durante el número musical ha estado observando atentamente á los pasajeros, se adelanta al proscenio cuando todos se retiran al segundo término.*)

Hablado.

MAR. 1.º Nada; ninguno se llama Gómez ni se parece al que yo busco. ¡Vaya, que la comisión es entretenida! Busque usted á uno, de estas señas y las otras, que debe entrar en el barco misteriosamente, pregúntele usted si va á tal parte y entréguele usted este pasaporte con nombre supuesto..... ¡Para que se entere el capitán de que anda usted en estos manejos y le arrime una tunda! Tengo unas ganas de encontrar á ese Gómez y acabar de una vez..... ¡Hola! El capitán..... ¡Vira en redondo! (*Vase por el fondo á tiempo que aparecen por la escotilla Lola y el* Capitán *del brazo. Detrás de ellos Luis, gomoso, ridículamente vestido.*)

ESCENA II

DICHOS, LOLA, EL CAPITAN, LUIS.

LOLA. Gracias á la galantería de usted, mi camarote es el mejor del barco.

CAPITÁN. Eso no es galantería; usted es una estrella del arte, y no puede viajar como un pelagatos cualquiera.

LUIS. Capitán..... (*Con mal humor y queriendo interrumpirle.*)

CAPITÁN. (*Sin hacerle caso*) Los pelagatos, ya se sabe, á proa; las mujeres guapas, ya se sabe, cerquita del capitán.

LUIS. Capitán.....

LOLA. (*Dando golpecitos en el hombro á Isidora.*) Mamá; pero ¿ya te has dormido?

ISIDORA. ¡Qué! ¿Hemos llegado?

LOLA. ¡Por Dios, mamá! ¡Si no hemos salido todavía!

CAPITÁN. ¡Pobre señora! El cansancio sin duda.

LOLA. No, señor; la costumbre. En cuanto me pongo á hablar con un caballero, se duerme en seguida.

CAPITÁN. ¡Cuánto lo celebro!

LUIS. (¡Dale!) Capitán.....

CAPITÁN. ¿Qué hay?

LUIS. ¿A qué hora se marcha el vapor?

CAPITÁN. (*Secamente.*) Dentro de un cuarto de hora. (¡Qué mosca es el angelito!) (*Al coro.*) Señores, vamos á zarpar. (*Vasepor el fondo. Desde este momento empiezan á disolverse los grupos, después de los abrazos correspondientes. Los que han ido á despedir van desapareciendo por la porta. Los pasajeros se diseminan por la escena, la mayor parte apoyados en las bandas. Se oye la campana, y en seguida un silbido de la máquina.*)

ESCENA III

ISIDORA, LOLA, LUIS.

LUIS. ¡Lolita!

LOLA. ¿Qué?

LUIS. Tengo á ese capitán sentado en el estómago.

LOLA. ¡Pero, hombre, por Dios! ¿Tengo yo la culpa de que sea tan amable?

LUIS. ¿A que no es tan amable conmigo?

LOLA. Porque tú no eres pasajero.

LUIS. Tu amor sí que es pasajero. Para eso me has impedido tomar billete, después de tener el pasaporte en el bolsillo. ¡Para ir con más libertad!

LOLA. No, hijo, no; es que ese sacrificio es inútil. Yo

en cuanto termine la contrata vuelvo, y ocho meses se pasan pronto.

LUIS. Pronto, no; tardan ocho meses. Si me dejara llevar de mi genio, me iba contigo.

LOLA. ¡Qué barbaridad!

LUIS. ¿Te burlas? Pues todo está en que yo me sofoque.

LOLA. ¿A que no?

LUIS. ¡Ea! Ya me sofoqué. (*Dirigiéndose al Marinero 1.º*) Diga usté, ¿dónde vive el consignatario de este vapor?

MAR. 1.º En el muelle, dos casas más abajo de la Aduana.

LUIS. Gracias.

LOLA. ¡Luisito!

MAR. 1.º (¿Será éste?)

LUIS. Ahora verás si tengo ó no energía. (*Vase precipitadamente por la porta á la escala.*)

MAR. 1.º (*A Lola.*) Dispense usted. Ese caballero, ¿se llama Gómez?

LOLA. No; se llama Cordero.

MAR. 1.º (Tampoco es éste mi cordero, digo, mi hombre.) (*Vase.*)

LOLA. Y será capaz de venir á espantarme la suerte. ¡Mamá!

ISIDORA. ¿Qué?

LOLA. Pero ¿te has dormido otra vez? Anda, vamos; estarás mejor en el camarote.

ISIDORA. ¡Ay, qué demonio de viajes! ¡Cuántas molestias! Y gracias que no se marea una.

LOLA. ¡Como que no hemos empezado á andar todavía!

ISIDORA. Pues, hija, no vamos á llegar nunca á Buenos Aires. (*Vanse por la escotilla.*)

ESCENA IV

GÓMEZ, *que entra misteriosamente por la porta, mirando con desconfianza á todos lados.* MARINERO 1.º, *que le observa desde el fondo. Al fin* EL SEGUNDO *de á bordo.*

GÓMEZ. ¿Que yo me iba á quedar en tierra? ¡Ca! ¿Qué

hago yo en España? ¡Nada! Pues me voy á América.

MAR. 1.° (¡Hola! Ese debe de ser mi hombre. No puede haber entrado más misteriosamente y tiene miedo de que le vean. Observemos, para no dar otro golpe en vago.)

GÓMEZ. Nadie se ha enterado. Si ahora me voy allá abajo, me escondo detrás de cualquier cosa, y no salgo hasta que estemos en alta mar, ¿qué van á hacer? ¡Ya no tienen más remedio que llevarme, sea como quiera! (*Viendo al Segundo, que aparece en el fondo*) ¡Hola! Uno con galones. Dios quiera que llevemos buen viaje. (*Vase corriendo por la escotilla.*)

MAR. 1.° No cabe duda. Huye de todo el mundo..... ¡Chist! ¡Caballero!.... (*Va á seguirle cuando le detiene el Segundo.*)

SEGUND. ¡Eh! ¿Dónde vas?

MAR. 1.° A..... Iba á dar un recado al maquinista.

SEGUND. Tiempo tienes. ¡Listo á la maniobra! (*Vase por el fondo el Marinero* 1.°, *á tiempo que aparecen en la porta dos emisarios.*)

ESCENA V

EL SEGUNDO, DOS EMISARIOS, *luego* EL CAPITÁN.

SEGUND. ¿Qué deseaban ustedes?

EMIS. 1.° Este vapor ¿es el *San Fernando*?

SEGUND. Sí, señor.

EMIS. 1.° ¿Se puede ver al capitán para un asunto urgente?

SEGUND. Avisaré. Pasen ustedes. (*Vase, y los dos Emisarios se adelantan al centro.*)

EMIS. 2.° ¿Llegaremos á tiempo?

EMIS. 1.° ¿No ves que todavía no se ha marchado el barco? Pues eso, ¿qué quiere decir?

EMIS. 2.° Que llegamos antes de que se vaya.

EMIS. 1.° Exactamente.

EMIS. 2.° ¿Tú crees que el capitán nos entregará á ese hombre?

EMIS. 1.º Por lo menos no le dejará salir de España, que es lo importante. (*Viendo al Capitán que se acerca.*) ¡Señor Ramírez!

CAPITÁN. ¡Cómo! ¿Ustedes aquí? ¿Qué pasa?

EMIS. 1.º ¡Chist!

EMIS. 2.º ¡Chamba peligra!

EMIS. 1.º Todos debemos hacer algo por Chamba.

CAPITÁN. Pero ¿qué hay que hacer?

EMIS. 1.º ¿Usted es amigo del presidente González?

CAPITÁN. Sí, señor.

EMIS. 1.º Pues bien, el presidente González nos avisa que Gómez, el eterno candidato á la presidencia, prepara un golpe de mano.

EMIS. 2.º Para mediados del mes que viene.

CAPITÁN. ¡Hola!

EMIS. 1.º Ya sabe usted que Gómez está desterrado hace diez años en Europa.

CAPITÁN. Bueno.

EMIS. 1.º Pues según nuestras noticias, debe salir hoy disfrazado á bordo de este vapor, para ponerse al frente del movimiento. Todo lo tienen preparado, pero la policía de la República lo ha descubierto á tiempo. Un agente revolucionario proporcionará á Gómez un pasaporte con nombre supuesto.....

CAPITÁN. ¿Qué nombre? ¿Se sabe?

EMIS. 1.º ¡Se sabe todo! Gómez viajará con el nombre de Ruperto Mendoza.

CAPITÁN. ¿Ruperto Mendoza? No recuerdo haberlo visto en la lista de pasajeros. ¿Y qué quieren ustedes?

EMIS. 1.º Que usted nos permita registrar el barco para echar mano á Gómez. Luego ya veremos la manera de impedir el viaje.

CAPITÁN. Estoy á su disposición.

EMIS. 1.º Gracias, capitán. ¡Todo por Chamba! (*Vanse por el fondo Sale corriendo por la escotilla* LOLA *y detrás* GÓMEZ.)

ESCENA VI

LOLA, GÓMEZ.

LOLA. (*Asustada.*) ¡Capitán! ¡Capitán!
GÓMEZ. Señorita, no chille usted, ¡por los clavos de Cristo! Yo no soy lo que usted se figura.
LOLA. ¿Y usted qué sabe lo que yo me he figurado?
GÓMEZ. Me lo figuro.
LOLA. ¿Por qué ha entrado usted de esa manera en mi camarote?
GÓMEZ. Porque estaba en gravísimo peligro de que me echaran á tierra.
LOLA. ¿Por qué?
GÓMEZ. Por un olvido. No me he acordado de pagar el pasaje.
LOLA. Todavía está usted á tiempo.
GÓMEZ. Es que tampoco me he acordado de traer el dinero. Si usted me lo prestara.....
LOLA. No tengo suelto.
GÓMEZ. Pues júntese usted conmigo.
LOLA. ¡Eh!
GÓMEZ. Porque yo tampoco tengo suelto.
LOLA. Entonces..... quédese usted en España.
GÓMEZ. No puedo. Aquí sobra muchísima gente. Tengo precisión de ir á América.
LOLA. ¿Para algún asunto importante?
GÓMEZ. ¡Y tan importante, señora! Se trata de la alimentación.
LOLA. ¡Ah, vamos! ¿Está usted en la miseria?
GÓMEZ. No, señora. ¡Mucho más allá!
LOLA. ¿Y qué profesión tiene usted?
GÓMEZ. Pues..... yo lo mismo puedo ser obispo, que capitán general, que gobernador, que.....
LOLA. Muy alto pica usted. Pero ¿cuál ha ejercido usted en España?
GÓMEZ. Como ejercer..... nada más la de *punto*.
LOLA. ¿Y qué es eso?
GÓMEZ. Jugador, señora. Yo no he hecho más que jugar.
LOLA. ¡Hombre! ¡Qué divertido!

GÓMEZ. Muy divertido, sí, señora. Pero he tenido que acabar en sablista, para servir á usted.

LOLA. No, muchas gracias.

GÓMEZ. Por eso voy á América. Aquél es un país nuevo y hace falta toda clase de gente. Han salido buques cargados de arquitectos, zapateros, sastres..... de todo, menos de puntos. ¡Luego allí hacen falta puntos! Lo malo es que ninguna agencia ha querido contratarme. Dicen que si además de jugador fuera albañil, me llevarían; pero que siendo solo jugador no les da la gana. Por eso me he metido *de ocultis*.

LOLA. Pues hombre..... yo podía hacer algo por usted. ¿Sabe usted cantar? Hablaré al empresario, y veremos la manera de meterle á usted en el coro de hombres.

GÓMEZ. ¿De hombres? ¡Ay! Yo estaría mucho más á gusto en el de señoras.

ESCENA VII

DICHOS, EL CAPITÁN, EMISARIOS 1.° Y 2.°, *luego* LUIS.

CAPITÁN. Nada; no ha venido seguramente. (*Juego escénico de* GÓMEZ *ocultándose detrás de* LOLA *para que no le vean.*)

EMIS. 1.° Gracias, capitán. ¡Chamba puede dormir tranquila!

CAPITÁN. ¿Y si ha salido en otro vapor?

EMIS 1.° Entonces Chamba sigue en peligro, pero nosotros habremos cumplido como buenos. Conque buen viaje, señor Ramírez.

CAPITÁN. Adiós. (*Se dan las manos.*)

GÓMEZ. (*A Lola.*) ¡Chist! Ya saldré cuando estemos en alta mar. (*Vase corriendo por la escotilla. Al salir los dos Emisarios por la porta, entra* LUIS *con una maleta.*)

CAPITÁN. ¡Eh! ¿Qué es eso? ¿Dónde va usted?

LUIS. Aquí. Ahí va mi billete. (*Le entrega.*)

EMIS. 2.° (*Al 1.°*) ¿Será éste? (*Por Luis.*)

EMIS. 1.º ¡Ca, hombre! ¿Conoceré yo á Gómez? (*Vanse.*)
LOLA. ¡Pero Luis!
LUIS. ¿No lo creías? ¡Yo soy terrible!
CAPITÁN. En regla. (*Devolviéndole el billete.*) A ver, uno. (*Se acerca un marinero.*) El equipaje de este señor al número cuatro. (*El marinero desaparece por la escotilla con la maleta de Luis.*)
LUIS. (*A Lola.*) Ea, ahora ya soy pasajero también. ¿A que el capitán no me ofrece el brazo? (*Vase.*)
CAPITÁN. (*A Lola.*) Ese joven me estorba.
LOLA. (¡Ay! A mí también!)
CAPITÁN. (*A los marinos.*) ¡Avante! (*Vase fondo.*) (*Suena la campana. Se oye el pito de la máquina. Empieza la música. Dos marineros cierran la porta é izan la escala. El buque rompe la marcha. Van desapareciendo los edificios de la ciudad que se veían á la derecha. Los pasajeros, en las bordas, se despiden agitando los pañuelos.*)

ESCENA VIII

LOLA, PASAJEROS, MARINOS.

Música.

PASAJS. El buque se aleja
cortando las olas
con sordo rumor,
y al paso que avanza
quedamos á solas
con nuestro dolor.
MARINS. Se borra la playa,
que anima y recrea
la vista al llegar,
y empieza de nuevo
la ruda pelea
del hombre y el mar.

LOLA. En la estela que deja el vapor
se dibuja mil veces y mil
con vario color
encaje sutil.
Ya en la bruma se llega á ocultar
esa costa que acabo de ver
tan triste al marchar,
tan bella al volver.

PASAJS. Adiós á la patria
del sol, la alegría,
la sal y el valor.
En ella se quedan
mis primos, mi tía,
mi padre y mi amor.

MARINS. Ya empiezan los días
de brega azarosa,
subir y bajar.....
sin ir á la tasca
ni ver otra cosa
que el cielo y el mar.

LOLA. Ya estamos fuera de la bahía
¡Qué cabeceo, Jesús, María!

CORO. Ya me parece que me mareo.
¡Jesús, María, qué cabeceo!

LOLA. Un mareo delicioso
da la espuma del *champán*
en un cuarto misterioso
y en los brazos de un galán.
Pero el rudo balanceo
que se siente en el vapor,
aunque da también mareo,
no es mareo embriagador.

CORO. Un mareo delicioso, etc.

CORO. Boga, boga, marinero.

LOLA. Que es terrible y fiero el mar.

CORO. Que es el mar terrible y fiero.

LOLA. En el modo de arrullar.

CORO. En el modo de arrullar.

LOLA Y CORO. Si naufragar es frecuente,
si no valdrá ser valiente,

nadie puede asegurar
que es hermoso navegar.
(*Todos se retiran al segundo término.*)

ESCENA IX

GÓMEZ, MARINERO 2.° *al fin* EL SEGUNDO.

Hablado.

GÓMEZ (*Saliendo por la escotilla.*) Ya debemos de estar mar adentro y llevamos buen paso, porque la máquina resopla de firme. ¡Qué calor da la condenada! A poco más me ahogo. Ahora..... vamos á tomar confianza con la gente de á bordo para no despertar sospechas. (*Al Marinero 2.°*) Oiga usted, amigo, ¿tiene usted ahí un cigarro?

MAR. 2.° Yo no fumo.

GÓMEZ. ¡Hombre! ¡No fumar un marino!

MAR. 2.° No, señor; yo masco tabaco. (*Vase.*)

GÓMEZ. Pues no deja de ser una barbaridad. (*Se adelanta el Segundo y se dirige á Gómez.*)

SEGUND. Caballero.....

GÓMEZ. ¡Adiós! Ya está aquí el tío de los galones.

SEGUND. ¿Tiene usted pasaje de primera?

GÓMEZ. ¿De primera? No, señor; no le tengo de primera.

SEGUND. Pues debo advertirle que no puede usted estar en la popa. Allí tiene usted el cartel que lo avisa. ¿Qué camarote ocupa usted?

GÓMEZ. El..... (¿Qué camarote será el mío?) El..... treinta y cuatro. (¿A que no le hay?)

SEGUND. Perdón; pero debe usted estar equivocado. El treinta y cuatro es el que ocupan las camareras.

GÓMEZ. ¿Las camareras? Pues hasta luego.

SEGUND. ¿Dónde va usted?

GÓMEZ. ¡A mi cuarto!

SEGUND. Antes hágame el favor del billete.

Gómez. Va á ser muy difícil.
Segund. ¿Por qué?
Gómez. Porque..... creo que se me ha caído al agua.
Segund. Sí, ¿eh? Ahora veremos. ¡Capitán! (*Vase fondo. —El Marinero 1.° se acerca rápida y sigilosamente á Gómez.*)
Gómez. ¡Me parece que ha salido la contraria!

ESCENA X

Gómez, Marinero 1.°

Mar. 1.° Caballero, ¿está usted en un compromiso?
Gómez. Muy gordo.
Mar. 1.° ¡Claro! ¡Por no haberme buscado antes!
Gómez. Es que antes..... no sabía yo que usted estaba en el mundo.
Mar. 1.° ¡Chist! ¿Usted va á América de tapadillo?
Gómez. ¡Y tan de tapadillo!
Mar. 1.° ¿Se llama usted Gómez?
Gómez. ¿Quién se lo ha dicho á usted?
Mar. 1.° Yo lo sé todo. Sus amigos de allá me han dado el encargo de proporcionarle á usted el pasaporte.
Gómez. ¡Mis amigos de allá! ¡Mis buenos amigos!
Mar. 1.° Ahí tiene usted. (*Le entrega el pasaporte.*) No se le olvide que á bordo se llama usted Ruperto Mendoza.
Gómez. Pero.....
Mar. 1.° ¡Chist! ¡El capitán! ¡No me comprometa usted! (*Vase.*)
Gómez. Ya tengo billete. No es para mí, pero no lo suelto ni á tiros. ¡Empezamos con suerte!

ESCENA XI

Gomez, El Capitán, El Segundo, *al fin* Lola.

Segund. Ese caballero es el que no tiene pasaje. Dice que lo ha perdido.

Capitán. (¡Mala traza tiene!)

Gómez. (¡Buen chasco se van á llevar!) (*Paseándose con mucho empaque.*)

Capitán. (*Acercándose.*) Caballero, ¿tiene usted la bondad de explicarme la pérdida del billete?

Gómez. No, señor.

Capitán. ¡Eh!

Gómez. Porque no ha habido tal pérdida.

Capitán. Me alegro. Así podrá usted presentarle.

Gómez. (*Desdeñosamente.*) Ahí va, para que no me molesten ustedes. (*Entrega el billete y el pasaporte.*)

Capitán. (¡Hola! ¡Don Ruperto Mendoza! ¡Ya pareció el peine!) Caballero, este pasaporte.....

Gómez. ¿Qué hay?

Capitán. Es falso.

Gómez. ¡Cómo falso! (¡Demonio! Aquí todos lo saben todo.)

Capitán. Sí, señor. Usted no se llama así. Yo sé cómo se llama usted y la razón de ocultarse con ese disfraz.

Gómez. (¡Se lo ha dicho la tiple!)

Capitán. Pero le advierto que he sido avisado oportunamente, y en cuanto lleguemos á América.....

Gómez. ¡Ah! Pero ¿yo voy á llegar á América? ¡Pues ése es mi único objeto!

Capitán. Ya, ya lo sé.

Gómez. Pero no entiendo nada de esos papeles falsos.

Capitán. ¿No? Pues presente usted sus verdaderos documentos.

Gómez. ¿Quiere usted que le diga en secreto una cosa?

Capitán. (Va á confesarlo todo.) ¿Cuál?

Gómez. Yo no he tenido nunca documentos.

Capitán. ¡Hola! ¿Burlas además? ¿No sabe usted que soy la única autoridad á bordo?

Gómez. Es de suponer.

Capitán. ¿Y no sabe usted que puedo mandar que le metan en un saco y le arrojen al mar para que se lo coman los peces?

Gómez. Eso lo veríamos. (*Lola se acerca al primer término.*)

CAPITÁN. ¡Cómo! ¿Cree usted que no puedo?

GÓMEZ. No; si digo que veríamos si me comían los peces á mí, ó me comía yo á los peces.

CAPITÁN. ¡Ya basta de broma!

LOLA. (*Interponiéndose.*) ¡Capitán! Perdone usted á ese pobre hombre.

CAPITÁN. Si usted se interesa por él..... (Así como así, no ha de poder escaparse. ...)

LOLA. Gracias, capitán.

GÓMEZ. Señorita, permita usted que la exprese mi agradecimiento. (*Pretende abrazarla.*)

CAPITÁN. ¡Eh! Quítese usted de delante. (*Rechazándole.*)

GÓMEZ. (*Al marcharse dirigiéndose al Segundo.*) Ya sabe usted, caballero de los galones, que puedo andar por donde quiera. Esa señora me protege. (*Vase al segundo término.*)

CAPITÁN. (*A Lola.*) Crea usted que he hecho un verdadero sacrificio por complacerla. Porque, aquí para entre nosotros, ese hombre no es lo que parece.

LOLA. ¿Qué es?

CAPITÁN. Un revolucionario feroz.

LOLA. ¡Jesús!

CAPITÁN. ¿Vió usted aquellos dos sujetos con quienes he registrado el barco?

LOLA. Sí.

CAPITÁN. Venían á buscarle. Es el general Gómez, que va á Chamba á ponerse al frente de una sublevación para usurpar la presidencia de la República.

LOLA. ¡La presidencia!

CAPITÁN. Pero..... no le arriendo la ganancia. Porque en cuanto lleguemos á tierra le entregaré á las autoridades de su país, y le fusilarán inmediatamente.

LOLA. ¡Qué horror! ¿Está usted seguro de que le fusilarán?

CAPITÁN. ¡Ya lo creo! Considere usted que, en cambio, si triunfara, llegaría á ser jefe del Estado. (*Vase.*)

LOLA. (¡General! ¡Presidente! ¡Si ya decía yo que era muy simpático ese hombre!)

ESCENA XII

LOLA, GÓMEZ.

GÓMEZ. (*Acercándose con el sombrero en la mano.*) ¿Puedo ahora ya demostrar á usted mi agradecimiento?

LOLA. ¡Chist! No sea usted imprudente. ¡Está usted descubierto!

GÓMEZ. Es comodidad.

LOLA. No digo eso. ¿Es usted hombre de delicadeza?

GÓMEZ. Creo que sí, señora.

LOLA. Pues aproveche usted la primera ocasión.....

GÓMEZ. ¿Y qué?

LOLA. ¡Y arrójese usted al mar!

GÓMEZ. ¡Caracoles!

LOLA. En la posición que usted ocupa en el mundo, vale más morir con honra que ser fusilado por los enemigos.

GÓMEZ. ¡Señorita, por Dios! ¡Yo no tengo enemigos!

LOLA. Basta de incógnito. El capitán sabe quién es usted.

GÓMEZ. Ya me lo ha dicho.

LOLA. Y yo, que me intereso por usted, le advierto que con ese empeño de llegar á América se juega usted la cabeza.

GÓMEZ. Pues mire usted.....

LOLA. ¿Qué?

GÓMEZ. Es lo único que no me he jugado todavía.

LOLA. ¡General! Es usted el hombre más sereno que conozco.

GÓMEZ. ¡General! (Esta señora no sabe lo que dice.)

LOLA. ¡Chist! Mi mamá.

ESCENA XIII

DICHOS, ISIDORA, LUIS, *al fin* MARINERO 1.°

LUIS. (*Sale por la escotilla sosteniendo á D.ª Isidora; se acercan al primer término y la obliga á sentarse en una silla.*) Aquí estará usted un poco mejor. El aire sienta bien para estas cosas.

LOLA. Mamá, ¿qué es eso? (*Acercándose á ella.*)

ISIDORA. ¡Ay! Que yo estoy muy mala. Que no puedo respirar en el camarote.

GÓMEZ. (*Acercándose.*) ¿Se ha mareado? Coma usted cualquier cosa.

ISIDORA. No me hable usted de comer, caballero. Me pongo peor.

GÓMEZ. ¿Peor? Pues á mí me sentaría perfectamente. (*Isidora y Gómez siguen hablando bajo. Luis lleva aparte á Lola.*)

LUIS. ¿Quién es ese perdis?

LOLA. ¡Chist! No es perdis. Es un personaje de muchas campanillas que viaja de incógnito.

LUIS. (*Mirándole.*) ¡Y tan de incógnito! Pues mira, me va cargando también, y como le vuelva á ver contigo, tendremos un disgusto.

LOLA. ¡Pero, hombre!

LUIS. ¡Nada! No quiero estar en ridículo. (*Vuelve al lado de D.ª Isidora.*) ¿Quiere usted una taza de té, una copita de cognac?....

GÓMEZ. Sí, sí; cognac, eso es mejor.

LUIS. Voy á buscarlo. (*Medio mutis.*)

GÓMEZ. Oiga usted.

LUIS. ¿Qué?

GÓMEZ. Traiga usted dos copitas. Á mí también me sentará bien el cognac.

LUIS. Pídalo usted, si quiere. (*Vase fondo.*)

GÓMEZ. (*A Lola.*) ¿Es el novio de usted ese caballero?

LOLA. No; no, señor; amigo nada más. (*Isidora está en la silla, como desmayada, Lola y Gómez detras dándole aire.*)

GÓMEZ. Me alegro.
LOLA. ¿Por qué?
GÓMEZ. Porque..... (¡Ay! Se me traba la lengua.) (*Sale el Marinero 1.º, que se acerca á Gómez y le dice misteriosamente:*)
MAR. 1.º Señor Gómez, el capitán me ha encargado vigilarle á usted.
GÓMEZ. ¿Y qué?
MAR. 1.º Que excuso decirle que, por mí, puede usted escaparse si quiere. (*Vase fondo.*)
GÓMEZ. Muchísimas gracias. (¡Pero qué empeño tienen todos en que me eche de cabeza al agua!)
LOLA. (*Con coquetería.*) ¿Qué me decía usted antes?
GÓMEZ. ¿Antes? (¡Cielos! Se ha enamorado!) ¡Ah, sí! Pues decía que.....que me gusta usted muchísimo, que le debo á usted la libertad, y que.....
(*La rodea el talle con el brazo. Sale Luis con una copa y un platillo y se coloca entre Gómez y Lola.*)
LUIS. ¡Que ya estoy yo aquí!
(*Gomez le mira sorprendido. Se fija después en la copa, la toma y se la bebe de un sorbo.*)
GÓMEZ. ¡Gracias, joven!
LUIS. ¡Basta, carambita! ¡No le consiento á usted esas libertades!
GÓMEZ. ¿Y á usted qué le importa?
LUIS. Es que si me sofoco soy terrible.
GÓMEZ. ¿A ver?
LUIS. ¡Insolente! (*Abalanzándose á él.*)
LOLA. ¡Luis! ¡Por Dios! ¡Mamá! (*Sujetando á Luis.*)
LUIS. ¡Déjame!
GÓMEZ. ¡Déjele usted!
LOLA. ¡Capitán! ¡Aquí!
(*Siguen forcejeando. Aparecen por el fondo el Capitán, el Segundo, marineros y pasajeros que se acercan precipitadamente al grupo.*)

ESCENA XIV

DICHOS, CAPITÁN, SEGUNDO, MARINOS, PASAJEROS.

CAPITÁN. ¿Qué es eso?
LOLA. Que estos señores van á pegarse.
LUIS. Sí, señor; ese hombre ha faltado al respeto á esta señorita.
CAPITÁN. ¡Cómo!
GÓMEZ. ¿Que cómo? Así nada más. (*La abraza.*)
CAPITÁN. (*Empujándole violentamente.*) ¡Ea! Se acabaron las consideraciones. A ver, vosotros (*A los marineros*), coged á ese hombre y encerradle en la carbonera.
LOLA. ¡Capitán!
CAPITÁN. No me suplique usted, señora. ¡Atreverse á abrazarla!.... ¡A la carbonera pronto!
GÓMEZ. ¡A la carbonera! ¡Y sin probar bocado!
CAPITÁN. (*A Lola.*) Y de allí no sale hasta que le fusilen.
LUIS. ¡Eso, eso! ¡A la carbonera!
(*Los marineros van empujando á Gómez hacia la escotilla. El se resiste. Los demás personajes siguen hablando con viveza. Cuadro. Empieza la música.*)

CUADRO SEGUNDO

Telón corto que representa una calle de una ciudad de América.

ESCENA PRIMERA

FERNÁNDEZ, CORO DE SUBLEVADOS.

(Trajes y armas desiguales. Chascás, morriones, teresianas, sombreros de paja, de copa, hongos, cascos, levitas, chaquetones, blusas, botas de montar, lanzas, escopetas, sables, cuchillos de monte, etc. Todo revuelto y sin orden. Un sublevado saca un estandarte rojo donde se lee: ¡Viva Chamba libre!)

Música.

CORO. (*Dentro.*) Valientes gomecistas,
el triunfo nuestro es.
No queda un enemigo
en dos leguas ó tres.
La lucha fué terrible;
venció la libertad,
y somos el asombro
de toda la ciudad.
FERNÁN. (*Saliendo.*) ¡Viva Gómez!
CORO. (*Idem.*) ¡Viva!
Impulsados de bélico ardor
por la idea juramos morir;
nos batimos con tanto furor
que los otros tuvieron que huir.
¡Pom!
¡qué energía al tomar el cañón!
¡Pim!
¡Qué denuedo al cargar el fusil!
Los buenos ciudadanos

que no pueden luchar
han puesto en nuestras manos
la dicha de su hogar.
Juremos defenderla,
juremos todos ser
guardianes de la patria
dispuestos á vencer.

FERNÁN. ¡Muera González!

CORO. ¡Muera!
Somos los vencedores
en la batalla,
que no hemos hecho caso
de la metralla,
y aquí están nuestros cuerpos
jacarandosos,
que vuelven enteritos
y victoriosos.

UNOS. Nos debemos ceñir el laurel.

OTROS. ¡Mucho laurel!

UNOS. Pues ya veis que tenemos tesón.

OTROS. ¡Mucho tesón!

UNOS. Y que, al fin, exponiendo la piel,
hemos hecho la revolución.

OTROS. ¡Revolución!

TODOS. Somos los vencedores
en la batalla, etc.

Hablado.

FERNÁN. ¡Firmes! La Junta revolucionaria dice que está satisfecha de vuestra conducta, y os da las más expresivas gracias por mi conducto. Debéis conservar vuestra actitud para mantener el orden y para manteneros vosotros. Cuando tome posesión el legítimo presidente, os dará á cada uno lo que le dé la gana. ¡Descansen!

SUB. 1.° (*Saliendo.*) Mi coronel.

FERNÁN. ¿Qué ocurre?

SUB. 1.° Acaba de atracar un vapor español. El capitán

ha desembarcado y quiere hablar con usted cuatro palabras.

FERNÁN. ¿Cuatro no más? Que venga. (*Vase el Sublevado 1.º*) ¡Preparen! Por si fuera una trampa de los enemigos.

ESCENA II

DICHOS, CAPITÁN, LOLA, ISIDORA (*por la izquierda*). *Después* GÓMEZ, EL SEGUNDO, MARINERO 2.º

CAPITÁN. ¿Quién manda esta fuerza?

FERNÁN. Presente.

CAPITÁN. ¿Sois soldados del gobierno legítimo?

FERNÁN. Sí, señor; del gobierno legítimo.

CAPITÁN. Bueno; pues yo vengo á prestar un servicio importantísimo á la República.

FERNÁN. ¿De veras? ¿Qué buque manda usted?

CAPITÁN. El *San Fernando.*

FERNÁN. ¿El *San Fernando?* No diga más. (*Saca del bolsillo un papel que lee detenidamente.*) Usted debe traer á bordo á Gómez.

CAPITÁN. Eso es lo que iba á decir.

FERNÁN. Pues preséntele inmediatamente.

CAPITÁN. (*Dirigiéndose hacia la izquierda.*) Que se acerque ese hombre. (*Aparte á Lola.*) Verá usted qué pronto le pegan los cuatro tiros.

LOLA. Tenga usted compasión.

CAPITÁN. No debo, señorita. (*Á Fernández.*) Aquí le tiene usted. (*El Segundo y el Marinero 2.º presentan á Gómez sucio y derrotado, con la cara llena de carbón.*)

FERNÁN. ¿Este señor es Gómez?

LOLA. (*Aparte á Gómez.*) Niegue usted, ó le fusilan en el acto.

GÓMEZ. Yo, ¡qué he de ser Gómez!

FERNÁN. (*Al Capitán.*) Dice que no es Gómez.

CAPITÁN. Es claro. Niega porque teme caer en poder de los enemigos. Por eso ha hecho el viaje disfrazado.

FERNÁN. (*Después de consultar de nuevo el papel.*) Disfrazado; eso es. Así lo dicen las instrucciones.

CAPITÁN. ¡Ah! ¿Tiene usted instrucciones? Pues va usted á convencerse en seguida. Ahí tiene usted el pasaporte que ese sujeto me ha presentado al entrar á bordo.

FERNÁN. (*Después de leer el pasaporte y consultar otra vez el papel que conserva en la mano.*) ¡Justamente! D. Ruperto Mendoza.

CAPITÁN. ¿Está usted convencido?

FERNÁN. Convencidísimo. ¡Preparen!

GÓMEZ. (¡Adiós! ¡Me van á hacer una descarga!)

CAPITÁN. (*A Isidora y Lola.*) Sepárense ustedes, porque esta gente hace las cosas muy de prisa. (*Todos se separan de Gómez, que trata de ocultarse detrás de cualquiera. Animación en el juego escénico.*)

GÓMEZ. ¡Y me abandonan todos!

FERNÁN. (*Al Sublevado 1.º*) Vete al cuartel general á llevar la noticia. (*Vase el Sublevado.*) ¡Voluntarios!

GÓMEZ. (*Temblando.*) Creo en Dios Padre Todopoderoso.....

FERNÁN. ¡Viva Gómez! (*Asombro general.*)

SUBLEV. ¡Viva!

GÓMEZ. ¡Demonio!

FERNÁN. Mi general, se han cumplido las órdenes de vuecencia, y se ha dado el golpe. González ha huído derrotado, y el general García ha proclamado á V. E. presidente de la República.

CAPITÁN. (¡Cómo! ¡Pues nos hemos lucido!) (*Vase corriendo con el Segundo y Marinero 2.º*)

GÓMEZ. ¿A mí excelencia? ¿Está usted seguro?

FERNÁN. Tan seguro que estamos esperando á V. E.

GÓMEZ. (*Llevándole aparte.*) Pero suponga usted que aquí ha habido una equivocación y que yo no soy el Gómez que ustedes esperan.....

FERNÁN. Entonces tendríamos el sentimiento de fusilar á V. E. por impostor.

GÓMEZ. ¡Cuerno!

FERNÁN. Por haberse presentado con los documentos del presidente de la República.

GÓMEZ. (Otro compromiso..... ¡Siga la farsa!) ¡Bravo, coronel!

FERNÁN. V. E. dirá si es Gómez ó no.

GÓMEZ. ¡Sí, hombre, sí! (¡Qué remedio! Entre los cuatro tiros y la presidencia..... caeré del lado de la presidencia. Ya os daré yo esquinazo.)

FERNÁN. ¡Viva el presidente!

SUBLEV. ¡Viva!

FERNÁN. ¿Manda algo V. E.?

GÓMEZ. ¿Yo? Nada. ¡Ah, sí! Que echen ustedes mano al capitán del buque y le encierren ustedes en una carbonera. (*Vanse algunos sublevados por la izquierda.*)

ISIDORA. (*A Gómez.*) Sea enhorabuena.

GÓMEZ. ¿Por qué?

ISIDORA. ¡Picarón! ¡Porque ya está usted en sus Estados!

GÓMEZ. ¿Pero está usted segura de que yo tengo Estados?

FERNÁN. Mi general.....

GÓMEZ. ¡Ah! Presente.

FERNAN. Los voluntarios esperan el saludo de V. E.

GÓMEZ. ¿El saludo? ¡Ah! Es verdad. ¿Cómo están ustedes? (Pues no contestan.)

FERNÁN. No; si lo que quieren es un discurso. El programa.

GÓMEZ. ¡Toma! El programa vendrá después. (¿Qué programa voy á tener yo con esta ropa?) Con permiso de ustedes..... (*Pretende huir.*)

FERNÁN. (*Deteniéndole.*) ¿Dónde va V. E.?

GÓMEZ. Pues á..... á tomar posesión.

FERNÁN. ¡V. E. debe entrar triunfalmente! ¡Voluntarios, llevadle en hombros! ¡Viva Gómez!

SUBLEV. ¡Viva!

GÓMEZ. (¡Nada, que no me escapo! Dentro de una hora estoy pasado por las armas.)

(*Los sublevados le cogen en hombros y vanse victoreándole con gran algazara. Lola é Isidora les siguen. Música.*)

CUADRO TERCERO

Salón elegante, con rompimiento de columnas, en el palacio de la presidencia. Puertas laterales con portiers.

ESCENA PRIMERA

LUIS, GUARDIAS *(coro de mujeres)*.

(El traje de los guardias se compone de teresiana azul con vivos rojos, levita corta encarnada con peto blanco y adornos negros, cinturón con broche de metal, pantalón azul con vivos encarnados, polainas blancas y tercerola con bayoneta. El de Luis es igual, con galones de cabo. El director de escena cuidará mucho las evoluciones de este coro, que deben hacerse con precision y lo más parecidas posible á las de nuestro ejército.)

Música.

CORO. *(Saliendo por la derecha.)*
Aquí está ya la guardia
de su excelencia,
que custodia y defiende
la presidencia.

LUIS. ¡Marchen de frente!
Aire marcial.
(Este uniforme
no me está mal.)

CORO. ¡Qué airoso marcha!
¡Qué gracia tiene!
¡Que diga el cabo
de dónde viene!

LUIS. Bueno, pues, ¡alto!
Yo lo diré.

CORO. Ya le escuchamos;

dígalo usté.

LUIS. Yo he venido de España,
¡chist!
¡que no lo sepa nadie!
por amor á una muchacha
que me cuesta más que vale.

CORO. ¡Chist!
no hay que decírselo á nadie.

LUIS. Pero me ha engañado ella
como á un ¡chist, chist, chist, chist! chino,
y para tomar venganza
vuestra ayuda necesito.

CORO. Parece mentira
que siendo usté así
le dejen plantado.

LUIS. ¡Pues claro que sí!
Yo ponía el mingo
en la Castellana,
y en el Buen Retiro
y en las Calatravas.
Montaba á caballo
mejor que un jockey
y usaba una ropa
de míreme usté.

CORO. Montaba á caballo, etc.

LUIS. Y á pesar de ser tan guapo
y á pesar de ser tan fino,
me ha engañado mi morena
como á un ¡chist, chist, chist, chist! chino.

CORO. Y á pesar de ser tan guapo, etc.

Hablado.

LUIS. ¡Alinear! Ya os explicaré luego mis proyectos terribles. ¡Sobre el hombro!..... ¡Ar!

CORO. (*Marchando.*) Aquí está ya la guardia
de su excelencia.....

(*Vanse formados por el foro derecha.*)

ESCENA II

LOLA, ISIDORA, UN AYUDANTE.

(Salen por la primera derecha. El traje del Ayudante es igual al del coro, con cordones dorados.)

Hablado.

AYUD. Pasaré recado á S.E. (*Vase primera izquierda.*)
ISIDORA. Nada, no podemos seguir así. Es preciso hablar claro. Ya debía haber anunciado que eres su prometida.
LOLA. ¡Mamá! ¡Si acabamos de llegar!
ISIDORA. No importa. ¿A qué ha venido decir que eres su prima y que yo soy su tía? Aquí tendrá parientes, y ¿qué van á decir de nosotras?
LOLA. Pero hay que tener calma y no echarlo á perder por la precipitación. ¡Mira que si llego á presidenta!
ISIDORA. Es verdad. ¡Y yo á suegra de la República!
LOLA. ¡Chist! Él viene.

ESCENA III

DICHAS, GÓMEZ, *muy limpio y de frac.* EL AYUDANTE *que se va foro derecha.*

LOLA. Señor de Gómez.....
ISIDORA. Señor presidente.....
GÓMEZ. No me llamen ustedes presidente, ni nada. Estoy cambiado, ¿eh? He aprovechado la ropa de mi antecesor, y además..... ¡he almorzado como nunca! ¿Están ustedes bien instaladas?
ISIDORA. Divinamente.
GÓMEZ. He dicho que la mejor habitación fuera para ustedes.
ISIDORA. Gracias. (*A Lola.*) Dale un avance.
LOLA. Mamá decía hace poco que nuestra posición no podía prolongarse.

GÓMEZ. No, ni la mía tampoco.
ISIDORA. ¡La de usted!
GÓMEZ. Sí, porque..... ¡aquí el gobierno cambia tan á menudo!
LOLA. No, si no es eso. Decía mamá que este parentesco fingido no podía durar mucho tiempo.
ISIDORA. Y como la niña me ha dicho las intenciones de usted.....
GÓMEZ. ¿Mis intenciones? ¡Ah, sí! (¡Demonio con la niña!) Pero no es puñalada de pícaro.
ISIDORA. Sin embargo, como supongo que habrá que pedir los papeles á España.....
GÓMEZ. ¡Ca! No, señora. En estas repúblicas no hacen falta papeles para nada.
ISIDORA. ¿Y cómo se casa usted? pongo por ejemplo.
GÓMEZ. ¿Que cómo? Muy sencillo. Llamo á un obispo cualquiera, y como yo soy el que manda, digo: «Cáseme usted.» Y él dice: «Casará.» Y si sale la otra pierdo la mitad..... ¡Digo! No sé lo que digo. Estos negocios de Estado.....
AYUD. (*Apareciendo en el fondo.*) El general García, presidente del Consejo de ministros.
GÓMEZ. (¡Me caí! Ahí están los balazos.)
LOLA. Nosotras nos vamos. No olvide usted eso. (*Vanse primera derecha.*)
GÓMEZ. ¡Nunca! (¡No me volvéis á ver el pelo!)

ESCENA IV

GÓMEZ, GARCÍA.

(Sale foro derecha. El traje es azul oscuro, teresiana y levita con entorchados, pantalón con franja dorada y fajín amarillo.)

GARCÍA. Señor presidente.....
GÓMEZ. (¡También éste me llama presidente!) General..... (¡Qué le diré yo!) Mucho se madruga.
GARCÍA. (*Sentenciosamente.*) Gobernar es prever, y yo gobierno.
GÓMEZ. Muy bien.

GARCÍA. Tenemos que hablar.
GÓMEZ. ¿Sí, eh? (Ese tono me parece un poco irrespetuoso. Pero como en estas repúblicas hay tanta franqueza.....)
GARCÍA. Señor de Gómez..... ¡Usted es un pillo!
GÓMEZ. ¡Caramba! (Esto ya es demasiado, aun para república.)
GARCÍA. Usted es un pillo..... ¡y usted no es Gómez!
GÓMEZ. (¡Llegó mi última hora!)
GARCÍA. Mientras ocurría aquella lamentable equivocación de los voluntarios, recibía yo un telegrama diciéndome que Gómez había caído prisionero de los moros del Riff y que se ignoraba su suerte.
GÓMEZ. ¿Se ha fijado usted en si es otro?
GARCÍA. El otro es usted.
GÓMEZ. No; yo soy yo.
GARCÍA. Yo debí fusilar á usted en el acto.
GÓMEZ. Como *deber*..... no lo veo tan claro.
GARCÍA. Pero si le fusilo á usted y lo descubro todo..... triunfa González.
GÓMEZ. ¡Bendito sea González!
GARCÍA. ¡Maldito sea, y usted también!
GÓMEZ. ¡Qué bárbaro!
GARCÍA. Y ahora, para concluir, dos palabras. Usted seguirá siendo Gómez mientras me convenga.
GÓMEZ. Bueno.
GARCÍA. Yo presidiré siempre el gobierno.
GÓMEZ. Bueno.
GARCÍA. Si presento la dimisión, usted no me la admite nunca.
GÓMEZ. Bueno.
GARCÍA. Y si hace usted una crisis, le fusilo.
GÓMEZ. Corriente. (¡Que empeño de fusilarme tienen en América!)
GARCÍA. Vamos á otro asunto.
GÓMEZ. (A otro fusilamiento.)
GARCÍA. Ahí va ese telegrama. (*Se le entrega.*)
GÓMEZ. (*Leyendo.*) «Te saluda y abrazará hoy mismo, Clara.» ¿Quién es Clara?

GARCÍA. Su mujer de usted. Es decir, la mujer de Gómez.
GÓMEZ. ¡Ah! Pero ¿Gómez es casado? ¡Pues estoy perdido! Me va á descubrir esa señora.
GARCÍA. Gobernar es prever. Yo todo lo tengo previsto.
GÓMEZ. Es usted un grande hombre.
GARCÍA. Esa señora habrá llegado ya á la estación, donde la espera el ministro de Hacienda. Usted se está aquí quieto. Yo en su nombre saldré á la puerta de palacio á recibirla, y cuando le vea á usted por primera vez estaré yo delante.
GÓMEZ. A pesar de lo cual me sacará los ojos.
GARCÍA. Por eso..... no tenga usted miedo.
AYUD. (*Dentro.*) ¡Á formar!
GARCÍA. ¡Hola! Ahí está ya la presidenta. ¡Serenidad!
GÓMEZ. ¿Serenidad? ¡Ay, Dios me coja confesado!

ESCENA V

DICHOS, CLARA (*traje de viaje*), AYUDANTE (*foro derecha*).

CLARA. General.....
GARCÍA. Señora.....
CLARA. ¿Dónde está mi esposo?
GÓMEZ. (¡Vaya usted á saber!)
GARCÍA. Ahora mismo le verá V. E.
CLARA. ¡Tengo tantos deseos de abrazarle!
GÓMEZ. (Menos mal.)
GARCÍA. Debo advertir á V. E. que ha cambiado mucho.
CLARA. ¿Sí?
GARCÍA. Yo mismo no le conocía. Y V. E. no le va á conocer tampoco.
CLARA. ¿Que no? ¿Cree usted que se puede olvidar á una persona querida en diez años?
GARCÍA. Sí, señora. Lo primero que va á decir V. E. es: «Este hombre no es mi esposo.»
CLARA. Ya tengo curiosidad.....
GARCÍA. (*Presentando á Gómez.*) Tengo el honor de presentársele á V. E.
GÓMEZ. ¡Clarita mía!....

CLARA. ¡Este hombre no es mi esposo!
GARCÍA. ¿Lo ve V. E.? ¡Gobernar es prever!
GÓMEZ. Pero, hija, ¿por qué no vienes á abrazarme?
CLARA. Pero ¿están ustedes locos?
GARCÍA. Calma. Voy á decir la verdad. Este señor no es Gómez, pero como si lo fuera. Por un conjunto de equivocaciones ha venido á ser el pendón que nos ha guiado á la victoria, y ahora nos encontramos con que no podemos tirar el pendón por la ventana.
GÓMEZ. Ni podemos..... ¡ni debemos!
CLARA. Yo lo que quiero saber es dónde está mi esposo.
GARCÍA. Cálmese usted, señora. Su esposo vendrá al fin y al cabo; pero, entretanto, hay que aceptar la situación que ha creado la casualidad. Este señor verdaderamente es un impostor.
GÓMEZ. ¡Eh!
CLARA. Y usted ¿por qué no le ha fusilado en el acto?
GÓMEZ. (¡Dale, bola!)
GARCÍA. Porque en estas circunstancias hubiera triunfado González.
CLARA. Tal vez.
GARCÍA. Yo lo preveo todo.
CLARA. ¡El triunfo de González, nunca! Pero este señor puede ser descubierto.
GARCÍA. Estará aquí encerrado.
CLARA. ¡Eso, hasta que venga mi esposo!
GÓMEZ. (¡Pues ya hay para rato!)
GARCÍA. Justo, y el día que se presente..... el señor á la cárcel.
GÓMEZ. (Milagro que no ha dicho: ¡el señor á la horca!)
CLARA. Pero, entretanto, yo necesito algunas garantías.
GARCÍA. Estará siempre vigilado.
CLARA. Corriente. Seré su esposa ante el mundo oficial. ¡Todo por la República!
GARCÍA. ¡A ver! (*Sale el Ayudante.*) Acompañe usted á sus habitaciones á la señora del presidente.

(*Clara echa á andar hacia el foro izquierda, por donde se va el Ayudante. Gómez quiere seguirla y ella le detiene.*)

Clara. ¿Dónde va usted?
Gómez. A instalarla.
Clara. ¡Jamás traspase usted estos umbrales!
Gómez. Bueno. ¡Cómo ha de ser! (*Pretende abrazarla.*)
Clara. (*Rechazándole.*) ¿Qué hace usted?
Gómez. ¡Todo por la República!

ESCENA VI

Gómez, García.

García. Ocurrió lo que yo había previsto. Y ahora, con su permiso, voy á la Asamblea. Hoy se vota la proposición de ley para que quede sancionado el acto de fuerza que acabamos de realizar. Hasta luego.
Gómez. Adiós, general. (¡Es un grande hombre!)
(*Vase García foro derecha.*)

ESCENA VII

Gómez, *luego* El Ayudante.

Gómez. Ahora..... puesto que ya he almorzado y tengo ropa nueva..... ¡pies para qué os quiero! ¿Por dónde podré yo escaparme sin qué se enteren? (*Grandes voces dentro. Vivas y mueras ininteligibles. El Ayudante sale asustado y precipitadamente.*) ¡Demonio! ¡Otra complicación!
Ayud. Mi general.
Gómez. ¿Qué es eso?
Ayud. El ejército de González está atacando la ciudad, y el pueblo se ha puesto de su parte.
Gómez. ¿Sí, eh? ¡Venga un caballo!
Ayud. ¿Va V. E. á dirigir la defensa personalmente?
Gómez. No; ¡si lo pido para escaparme en seguida!
Ayud. No puede ser. El palacio está cercado por las turbas.
Gómez. ¡Demonio! ¡Me asan!

AYUD. Pero V. E. tiene una guardia personal que morirá por V. E.

GÓMEZ. ¡Ah! Pues que venga..... ¡que venga y que muera inmediatamente!

AYUD. ¡Guardias! (*Salen atropelladamente Luis y los guardias.*)

ESCENA VIII

GÓMEZ, AYUDANTE, LUIS, GUARDIAS.

GÓMEZ. ¡Ah! Joven, ¡usted aquí! ¡Cuánto lo celebro!

LUIS. ¡Gracias! Dese usted preso.

GÓMEZ. ¡Cuerno! ¿Y ésta es la guardia particular del presidente?

LUIS. Del presidente..... González, desde ahora. ¿Creía usted que no me las iba á pagar? ¡Caramba!

GÓMEZ. (Debo ser enérgico.) ¿Y usted sabe á lo que se expone? Pronto volverá el general García y será usted pasado por las armas.

LUIS. Puede que sea tarde. ¡Muera Gómez!

CORO. ¡Muera!

GÓMEZ. ¡Alto! Alto, caballeros chambones. Voy á decir la verdad. Yo no soy tal Gómez. Yo soy un español desgraciado, á quien han tomado por otro. De modo que con fusilarme á mí no adelantan ustedes nada.

CORO. ¡Sí, sí! ¡Muera!

GÓMEZ. (¡Pero qué afición á matar!)

LUIS. A nosotros no se nos engaña. Si usted no es Gómez, ¿cómo es que le ha reconocido su esposa?

GÓMEZ. ¡Mi esposa! ¡Qué rayo de luz!

ESCENA IX

DICHOS, CLARA.

CLARA. ¿Qué ocurre? ¿Qué gritos son ésos?

CORO. ¡Viva González!

CLARA. ¿Qué indignidad es ésta?

GÓMEZ. Sálveme usted, señora.

LUIS. ¿Usted reconoce en este caballero á su legítimo esposo!

CLARA. (¡Hola! Sospechan algo.)

GÓMEZ. La verdad, señora.

CLARA. ¡Sí! Es mi esposo, Gualberto Gómez. ¿Quién lo ha dudado?

GÓMEZ. ¡Me ha partido usted por el eje, señora! ¡Mentira!

LUIS. ¡Silencio! (*A un guardia.*) Vete á escape á avisar al presidente González que el golpe está dado y Gómez dispuesto á morir. (*Vase el guardia.*)

GÓMEZ. ¡No! ¡Dispuesto, no! ¡Que no diga que estoy dispuesto!

ESCENA X

DICHOS, GARCÍA, SUBLEVADOS, *luego* SUBLEVADO 1.º

GARCÍA. ¡Qué pasa aquí!

GÓMEZ. (*Corriendo hacia él.*) El cielo me le envía á usted, general.

SUBLEV. ¡Viva González!

GARCÍA. ¡Silencio!

LUIS. Aquí ya no reconocemos más autoridad que.....

GARCÍA. ¡Silencio, he dicho! Dejen ustedes en paz á este hombre.

GÓMEZ. (Este es un hombre de temple.)

GARCÍA. ¡Voy á fusilar á media humanidad!

GÓMEZ. (*Abrazándole.*) Sí, señor. Y al primero á quien vamos á pegar cuatro tiros es al cabito ese.

SUB. 1.º (*Saliendo.*) ¿El cabo de guardia?

LUIS. ¡Ah! Venga. (*Tomando el pliego que le entrega el sublevado.*) Parte del Sr. González. Ahora veremos. (*Lee.*) «Gracias por todo. Póngase á las órdenes del general García, que es el que está al frente de la contrarrevolución.»

GÓMEZ. (*Apartándose de García.*) ¡Eso será mentira!

CLARA. ¡General!

GARCÍA. Gobernar es prever..... y yo tenía previsto el triunfo de González.

GÓMEZ. ¡Ay! ¡De ésta sí que no salgo!

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS, ISIDORA, LOLA *(primera derecha)*.

ISIDORA. ¡Otra revolución en las calles! ¿Qué es esto?

LUIS. *(Á Lola.)* Hemos triunfado.

LOLA. ¿Eres ya presidente?

LUIS. No, todavía no. Dentro de unos días.

GARCÍA. *(Á Luis.)* Usted queda depuesto. *(Á Clara.)* Usted vuelve á su pueblo. Y á ese pobre hombre *(por Gómez)* le pondremos en camino de Europa con estas dos damiselas.

ISIDORA. ¡Cómo damiselas!

LUIS. ¡Caramba! El Sr. Gómez que se vaya con su esposa.

CLARA. Ese hombre no es mi marido. Mi marido vendrá á castigarle á usted. *(Á García.)*

GARCÍA. (Sí, el día del juicio.) *(Vase Clara.)*

GÓMEZ. ¡Pero..... general, ¿de veras no me matan ustedes ahora?

GARCÍA. No, hombre. ¿Qué adelantábamos con quitar de enmedio á un imbécil?

GÓMEZ. Muchas gracias.

GARCÍA. Lo que siento es que no sea usted Gómez de verdad.

GÓMEZ. ¡Ya! Para fusilarme.

GARCÍA. No, hombre. Sino que ¿por quién me sublevo yo mañana?

Música.—Telón.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librería de los Sres. Viuda é Hijos de Cuesta, calle de Carretas: de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo; de D. Antonio de San Martín, Puerta del Sol; de D. M. Murillo, calle de Alcalá: de D. Manuel Rosado y de los señores Córdova y Compañía, Puerta del Sol; de D. Saturnino Calleja, calle de la Paz, y de los Sres. Simón y Compañía, calle de las Infantas.

PROVINCIAS

En casa de los corresponsales de la Administración.

EXTRANJERO

FRANCIA: Librería española de E. Dené, 15, rue Monsigny, *París*.—PORTUGAL: D. Juan M. Valle, praça de Don Pedro, *Lisboa*, y D. Joaquín Duarte de Mattos Junior, rua de Bomjardin, *Porto*.—ITALIA: Cav. G. Lamperti, vía Ugo Fóscolo, 5, *Milán*.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

MADRID, 1890.—Tip. de M. G. Hernández, Libertad, 16 dup.°
Telefono 934.